



**REUNIÓN N°7**  
**MARÍA del ROSARIO RAMÍREZ**  
**15 de Agosto de 2015**

El otro día, salió en el periódico un artículo, era una propaganda preguntando si cuando se tiene cierta edad se puede aprender idioma. Tienen una orientación, hablaban de cerebro, de partes blandas, de la capacidad de adquirir una lengua extranjera estudiando. Entonces, siempre que hay estos estudios enseguida me remiten a alguna universidad de EE.UU (risas) o a una universidad de Noruega, todos los estudios y los experimentos de cómo, en un joven, se podía leer la reacción en el cerebro después de algunos ensayos sobre el aprendizaje de un idioma y también en personas de 60, y de mucha más edad. Querían demostrar que una persona de 60 o de 80 pueden estudiar un idioma tanto como uno de 20 según las reacciones del cerebro frente al estudio. Entonces, lógicamente al final decía que si uno estaba interesado podía comunicarse. Es un negocio, mundial, el objetivo claro es conseguir más personas para que paguen y estudien idioma.

Creo que puede haber muchos interesados ya que es una reacción frente al paso del tiempo, que a cualquiera conmueve o preocupa y lavan el paso del tiempo, con una propuesta en la cual todos podríamos estudiar idiomas, ¿quien no siente esa falta de no haber estudiado algún idioma!

Alguno que no estudió, hablaban del chino por ejemplo, es una lengua del futuro.

Estoy segura de que con el paso del tiempo hay un deterioro, como dice una amiga mía, el franco deterioro y en una persona de 80 las reacciones no son las mismas, incluso de mucho menos, hay una pérdida de la memoria (risas), todas esas cuestiones sin tener 80 años, el paso del tiempo.

Quienes escribieron el artículo tienen la orientación del cognitivismo y por otro lado, hay que considerar que tienen una incidencia en el presente. En Buenos Aires tengo mi consultorio en una zona y mi casa también, están rodeados de una universidad que se llama Universidad de Palermo, son facultades donde enseñan cognitivismo, es decir que también estudian psicología bajo la perspectiva del cognitivismo. Entonces, proponen una solución por el lado de la investigación del cerebro y sus reacciones. La vez pasada hablamos con algunas personas, en una presentación de un caso de autismo, del

diagnóstico, de un niño que empezó el tratamiento hablando muy poco y salió hablando algo.

La diferencia que hay entre alguien que escucha desde el psicoanálisis y hace el intento desde esa perspectiva y las terapias cognitivas, es decir, qué es lo que plantea la terapia cognitiva respecto del autismo, ante una serie de imposiciones el chico se calla y está en un ensimismamiento, se va a tratar de convencerlo y hacerlo salir de este ensimismamiento, además en colaboración con los padres. Entonces, el padre o la madre tienen que trabajar junto al niño, los padres sienten mucha exigencia porque tienen que dejar cosas de la vida para poder hacer eso, y no hay resultados positivos, por el contrario, suceden muchas cosas en el sentido más negativo que se pueda pensar, por ejemplo han constatado en más de un caso, suicidios de las madres y anterior asesinato del niño.

Tenemos una responsabilidad ante el avance de estas disciplinas cognitivas ya que como hemos dichos, vivimos en una época en que el consumo, la rapidez y la exigencia de gozar va en detrimento de la reflexión y del psicoanálisis mismo. Estudiar de qué trata el Cognitivismo, ya que la confusión está por todos lados, hay artículos en los diarios, distintos criterios en relación a los tratamientos de los chicos. A veces alguien que está en un análisis puede consultar por un pariente, un amigo, lo que sea y la oferta del cognitivismo esta siempre a mano.

La cuestión del silencio sigue siendo el marco en el que estoy considerando algunas cuestiones, me parece un tema central en el psicoanálisis. Aquí ajusto las cosas en el tiempo que tenemos.

Retomando la problemática sobre el silencio en los textos de Freud lo encontramos en *Estudios sobre la histeria* y en torno a la resistencia. Esto es algo que vuelve a aparecer en una serie de textos posteriores y podríamos decir que va desde el comienzo hasta el final, ya que en los textos posteriores, la resistencia, con la teoría de las pulsiones, fue puesta a punto y la relación del silencio con la resistencia las va a reencontrar bajo la forma de la reacción terapéutica negativa. Todo el tiempo para Freud el silencio en relación con la resistencia va planteando a su vez una relación de la resistencia a la pulsión de muerte.

#### RESISTENCIA—REACCION TERAPÉUTICA NEGATIVA—PULSIÓN DE MUERTE MUTISMO

Es decir, un mutismo que se relaciona al problema de la resistencia, lo podemos leer tanto en los textos de la *Metapsicología* como en *La interpretación de los sueños*. El sueño paradigmático respecto de esta problemática del silencio, en relación a la resistencia y la pulsión de muerte, es el sueño de Irma, es un sueño central en el psicoanálisis. Recuerdan en el sueño de Irma la apertura de la boca, es decir que Freud se encuentra con esa boca abierta de mujer con formaciones en el fondo, como sabemos, hay una lectura como Freud, en el texto

la relación a la boca es un punto nodal. Lacan elogia a Freud por la valentía de continuar soñando cuando la mayoría de los mortales se detendrían. Freud atraviesa esa zona “infernical” y diferencia cuestiones imaginarias respecto de la relación con sus colegas, amigos y personas de la familia, identificaciones y otra cosa es esa “boca abierta” ¿Qué se ve en este sueño? El relato del sueño, luego Freud presenta un método y dice, ¡acá tienen cómo leer un sueño! hay un método. Freud lo encuentra y lo muestra, más allá de los estilos, hay una orientación en cómo lo hace Freud. Primero el relato, Freud encuentra que hay algo latente que va a esclarecerse una vez que pongamos en acción el método. Es un punto fundamental de parte del analista, la exigencia de la asociación referida al relato, es una exigencia ética. No se trata de un imperativo sin más, sino que es una exigencia ética ya que el postulado central para cualquier analista es el postulado freudiano de “Wo Es war, soll Ich werden”, que quiere decir: donde ello era es un deber advenir al yo, ese yo no es el yo del narcisismo sino que es el Ich freudiano, que es el sujeto, entonces se trata de la división. ¿La conocen a la frase? “Es” es, el ello, donde ello era, “Ich Werden”, el sujeto debe advenir, que es la cuestión del sujeto, el Ich es la cuestión del sujeto y podemos decir el yo pero siempre que tengamos en cuenta que lo fundamental es el yo (Ich freudiano), no el yo del narcisismo.

### **El Ombbligo del sueño**

La cuestión respecto del sueño es empezar por el lado de esta exigencia que es la de las asociaciones, pero Freud tiene un método claro lo dice y lo dice en todos los lugares de *La interpretación de los sueños* y es dividir el relato inicial en fragmentos. La cuestión es que hay una división en fragmentos respecto del relato, como les decía no vamos a trabajar hoy el sueño de Irma, espero que lo tengan presente, sino este método en relación al análisis, a la práctica, donde los sueños ocupan un lugar fundamental. Entonces, la división en fragmentos respecto del relato. Freud toma sus propios sueños, el de Irma, el tío de barba rubia, el de la monografía botánica esos sueños forman parte de la biografía de Freud y de la historia del psicoanálisis.

Freud usa el método de división por fragmentos, así comienza el análisis del sueño, ahí Freud es el analizante, es decir que cuando lee ese sueño, primero el relato luego la división en partes, luego la asociación libre a partir de fragmentos allí es Freud analizante.

La lectura del sueño, comenzando por fragmentos, la división en partes, es lo que permite considerar que hay un límite de esa lectura, en cualquier sueño, ese límite es el ombbligo del sueño.

Lacan va a retomar “el ombbligo” en un texto que se llama *La respuesta a Marcel Ritter*, responde a Ritter y habla del ombbligo del sueño, siempre en el ombbligo se trata lo Unerkannt, de lo desconocido, de lo que abre a lo

desconocido, incluso a lo que es imposible conocer, por eso Lacan lo va a articular con este término que hace al trío Real, Simbólico, Imaginario, lo va a articular a lo que hay de real en el sueño. Y también a lo que hay de Real no sólo en el sueño.

Es algo con lo que siempre tenemos que contar, que cuando alguien relata un sueño ese Real está presente, ¿Qué es este Real? No es ni esto, ni aquello, ni lo otro, es el hecho de que hay algo en el sueño que se refiere a un imposible y está presente en el sueño.

El sueño de Irma es un sueño, como les decía, paradigmático respecto de esta cuestión de un Real en el sueño, el sueño que Freud relata en *Los dos principios del acaecer psíquico*, el del niño que se acerca al padre, “padre no ves que estoy ardiendo”, *El sueño de los cirios*, algunos creen que se trata de sirios con s no, cirios con c, es decir las velas, el de las velas que caen, de los sirios nos metería en otros problemas, de guerras y bombas. Este sueño el de los cirios, con c, es un sueño donde también se trata de un Real.

Bueno, vuelvo a la cuestión del sueño de Irma, es la cuestión entonces de esa lectura fragmentaria donde quien hace la asociación y la fragmentación en esas partes es el analizante que es Freud. Se parte entonces de que hay un ombligo, lo Unerkannt, que va a llevar a lo (Uverdrängung), es decir que está en juego la represión originaria, lo imposible por el lado de lo (Unerkannt), son términos alemanes.

Entonces la cuestión del ombligo, que tiene que estar siempre presente en el análisis de un sueño, es decir ese Real, Lacan dice que este Micelio de donde salen los hilos de los que uno tiene que tirar, sin poder llegar a la última cuestión que el ombligo plantea, porque hay algo que es imposible de decir, hay algo imposible y ese es un imposible de decir último, que está presente en cualquier sueño, es decir esta lo que se puede decir y esta lo que no se puede decir ya sea por censura o por represión y también está lo que es imposible de decir porque pertenece a este punto umbilical, Real e imposible de decir, lo indecible, que también existe.

De paso, todas estas cuestiones nos dicen que frente al sueño, para empezar siempre la posición del analista es la de no-saber frente al sueño y frente a cualquier cosa, ¿Qué queremos decir? Que uno puede tener un bagaje de lectura y eso está muy bien, Freud lo recomienda, la universidad literaria como uno de los lugares donde el analista tendría que formarse y Lacan le agrega otras. Uno puede hacer caso o puede no hacer caso. Entonces, el punto es, que me parece importante decirlo, que Freud en ningún momento se fía en el sueño para decir es esto, sino pasa antes por la asociación libre, los fragmentos, deducir cuestiones de cada uno de esos fragmentos y la significación del deseo del sueño no tiene nada que ver con el relato inicial, Freud dice por ejemplo, como hay en el sueño una denuncia de unos de sus colegas, que le dice que quizás no es un buen

tratamiento el de Irma, es por eso que esa mujer empeora. Ese reproche para Freud se ve que funcionó como un detonante del sueño, entonces Freud después de analizar el sueño en sus distintas partes dice en definitiva él es un hombre muy serio y que se toma muy en serio su práctica, entonces esa acusación es algo que no puede aceptar, entonces una de las vertientes del sueño es que una a una estas lecturas fragmentarias del relato son formas de justificar, como decir es un chico bueno y responsable.

Entonces Freud comenta, -además de que es algo que está en *El chiste y su relación con el inconsciente*-, comenta el chiste del caldero, la respuesta frente al préstamo, la respuesta de aquel al que le han prestado un caldero, “no me prestaste”, además “estaba agujereado” y por otro lado “te lo devolví”, que es lo que estructura la dimensión mentirosa de la palabra. Freud se da cuenta que todas esas cosas – que es responsable, que toma muy en serio su trabajo como médico- tienen la función de justificarse, está bien “no se justifique tanto”, se dice a él mismo, son respuestas defensivas que en definitiva son una mentira, mentira de Freud, es decir que se justifique tanto en cada uno de los fragmentos del sueño.

En definitiva nosotros tenemos que el sueño por un lado soporta ese análisis por fragmentos donde se va tirando de distintos hilos que permiten ir acercándose a algo y cuando Freud dice esta es la conclusión, porque cuando termina una parte del análisis del sueño de Irma ¿con qué continúa? El título es: *El sueño es la realización de un deseo*. Entonces es el camino que Freud está mostrando, por donde nos lleva el sueño.

Ahora bien, cuando Freud concluye y dice, respecto del sueño de Irma hay una justificación pero agrega, que no va a llegar al final con esto, porque hay algunas cuestiones que lo expondrían en un sentido, que él no quiere, Freud en el sueño se juegan cosas frente a las cuales hay que ser valiente para poder avanzar, la posición, la ética, la relación al sexo. Entonces cuando toma al sueño en sus partes, asocia se trata del analizante. Cuando llega a la conclusión o a la interpretación, allí Freud sitúa al analista. Es decir que en el caso de Freud uno tiene por un lado el analizante, por otro lado el analista, que es quien llega a la conclusión luego de haber hecho el análisis del sueño. ¿Qué es lo que se le exige al analista? Se le exige que exija la asociación libre, ¿qué más? Por ejemplo, el análisis no tiene nada de intersubjetividad, eso se lo dejamos a los analistas kleinianos, no hay ningún problema pero es otro tipo de análisis. No hay intersubjetividad, Lacan en algún momento habla de la dimensión intersubjetiva, ¿qué sería eso? La relación imaginaria de un yo a otro, hay muchos analistas que pensaron que la cuestión del análisis transitaba por el hecho de fortalecer el yo. La práctica del psicoanálisis no consiste en la intersubjetividad sino, un descentramiento del yo, es buscar el descentramiento del yo, ¿qué quiere decir esto? Y ¿Cuál es el quehacer?

Cuando me refiero al descentramiento, es decir, sí es verdad que la cuestión del relato y de cualquier habla transita, vamos a decirlo en términos

lacanianos, entre automatón y tyche, ¿qué quiere decir automatón? que hay un automatismo de la palabra, las personas recorren un circuito, historia familiar, pero a esa escena familiar hay que agregarle que hay fantasías, eso es muy importante deslindar las fantasías de la historia familiar, son una serie de repeticiones mas o menos automáticas que arman un circuito. Y después esta la tyche de la que habla Aristóteles y Lacan lo retoma que es lo que es del orden del acontecimiento, del azar, es decir lo imprevisto, lo que surge de repente y el sujeto dice ¡qué dije! ¡Qué pasó!.

Bueno esto es lo que sucede cuando alguien habla, pero me estoy refiriendo al descentramiento como una operación del análisis, es decir, que el analista pone en juego un descentramiento. Las personas vienen a hablarnos con su yo, van a hablar desde ahí, no es que es un problema porque todas las personas hablan teniendo un yo, habla desde ahí, viene con la unidad narcisista a decir yo sé tal cosa, me pasó esto, mi historia consiste en esto, todas esas cuestiones que son un relato que compone la serie de identificaciones que han formado su yo, eso es el desconocimiento del que vos hablabas. Pero la cuestión es cómo descentrar ese relato que es el relato que el sujeto, aquel que habla, hace pasar como de su unidad, es decir, yo consisto en todo esto, serie de identificaciones narcisistas o no, el yo es una máscara de identificaciones, se compone de esa manera. Entonces va a hablar desde ahí, el analista, mas allá de que cualquiera que habla en algún punto se equivoca, y esto armaría el punto que no le conviene a aquel que pretende hablar desde una unidad del yo o del saber. Mas allá de eso, la función del analista, es descentrar ese discurso, descentrarlo ¿Qué significa? Que viene armado, hablando del tema y el analista en algún punto dice algo, puede que incomode, o que se trate de algo que no sabe, o algo chistoso, o alegórico o una ironía, intervenciones que descentran.

El otro día vi una filmación, un documental del escritor Gombrowicz, no sé si lo vieron por televisión, he visto muchos documentales, pero este no lo había visto. Bueno una sola cosa, hacían entrevistas a algunas personas, porque él estuvo 24 años viviendo en Bs. As, es un personaje muy llamativo, escritor, polaco, etc. Si pueden lean *Ferdydurke*, que es un texto de iniciación, de adolescencia y es un texto que si uno logra engancharse en el primer tramo es muy divertido, muy raro y por momentos desopilante.

Bueno, la cuestión es que entrevistan a la hija del pintor Berni para ver que conocían de él porque era bastante amigo del padre, se veían bastante frecuentemente. Entonces esta mujer lo que decía es que cuando lo invitaban a comer a veces había reunión de intelectuales, de gente de la cultura, en la casa del señor Berni y parece que eso sucedía todo el tiempo. Entonces dice que se entablaba un tema, entonces Gombrowicz decía yo no estoy de acuerdo para nada con eso y toda la explicación acerca de por qué no. A la semana siguiente, había otra ronda de gente o quizás algunos eran los mismos, se planteaba el mismo tema y él decía exactamente lo contrario a lo que había dicho la semana anterior. Bueno, esto es un hecho literario más que nada, no podemos saber dónde estaba

la unidad de Gombrowicz que era un personaje, yo pensaba qué interesante, porque el analista perfectamente podría decir algo esta semana y la semana que viene lo contrario, en ese sentido su función tiene que ver con el sofista. Su función es descentrar, mostrar la absurdidad, es decir que el significante no es unívoco.

El analista se borra, es decir uno no tiene nada que ver en el sentido de la intersubjetividad y de la especularidad, por el contrario escucha los dichos. Esto plantea que cuando uno escucha un relato no hace a su función “a mi me parece” o “yo sentí tal cosa” o “me hizo pensar”. En tal caso el que se está analizando con el paciente es el analista, porque si lo que dice el paciente lo hace pensar, lo hace considerar, creer, Yo pensé tal cosa. Bueno, es invertir las cosas en el sentido de que es él quien termina analizándose y no escucha nada.

Participante: pensaba que otra manera de reflexionar el descentramiento es hablar del sujeto dividido, de la división,

María del Rosario Ramírez: es lo que hay que lograr. Si alguien viene, viene en su justificación y la cuestión que uno tiene presente es que el yo no es el sujeto, pero esa división hay que producirla, incluso hay personas que son muy duras para llegar.

Participante: y la otra cuestión es que no todo es significativo, o sea que podría ser que los dichos llevaran a otros dichos y al hablar y eso fuera como al infinito y está el objeto y el objeto, la función del analista, en el analista ese lugar, el objeto.

María del Rosario Ramírez: el analista al lugar del objeto. Si, al semblante de ese objeto.

Si, por supuesto que no todo es significativo parecer una conversación, pero no es una conversación. Por otro lado no es una conversación porque no hay intersubjetividad, entonces no es un diálogo en donde cada uno aporta lo suyo.

Ya que no se trata de generar una continuidad entre lo que el analizante dice y lo que el analista tiene para responder, en el sentido de la posición del que sabe frente a otro que no sabe.

Lacan dice: no hay metalenguaje, quiere decir que lo que el analista puede decir es en función de participar del concepto de inconsciente es el hecho de que no se sale de ese discurso para decir desde afuera lo que al señor le conviene como significación o lo que sea, sino que el analista participa del relato y puede hacer comentarios relativos a ese relato.

Volviendo a Irma, Freud dice que la palabra “la trimetilamina que aparece en el sueño hace referencia a lo sexual porque hay componentes,

“aminas” que tienen que ver con un elemento químico que le hace suponer que es un dato que está en el caso, no en el sueño sino en el caso y que llevaba a cierta cuestión sexual porque el que está secretamente en el sueño de Irma es su amigo Fliess, es quien relacionaba la cuestión sexual con la nariz y los cornetes de la nariz que está infiltrado –Fliess- en el sueño, en ningún momento Freud habla de Fliess en el sueño, pero está a través de relación entre sexo y nariz, entre sexo y cornete y el elemento químico amina, es un elemento signifiante que se lee en trimetilamina. Con respecto al termino trimetilamina que “la solución”, es una solución química, la solución en el sueño es la solución química es que la cosa “no tiene solución”. Freud dice que hay algo que no tiene solución, 1900 realmente genial.

La relación entre palabra y silencio es una relación necesaria, es decir, no es que sobre el fondo del silencio viene la palabra sino que es a partir de la palabra que hay esta dimensión del silencio y mas puntualmente en todo el tratamiento que hace Lacan respecto del grito. El grito, ya no es la palabra, el grito es el grito, es AAA, OOO, Interjección o grito de dolor, de sufrimiento y lo que instala Lacan en *Problemas cruciales* y antes, en seminarios anteriores, seminario XI *Los cuatro conceptos fundamentales*, lo que instala Lacan respecto del grito, más que la cuestión de la palabra, que es con lo que comienza desde el principio con *función y campo de la palabra* hacia adelante, ahí se está saliendo y está mostrando otra cosa, a partir del grito, que es la relación al “objeto voz y la pulsión invocante”. Es decir que con el grito la cuestión no es tanto la palabra sino la relación a la escritura entre el grito y el silencio. Siempre en esta relación entre el grito y el silencio o la palabra y el silencio para ampliarlo, la palabra y el silencio por lo que dijimos al principio de la relación a la resistencia, el grito nos va a plantear otro tipo de problema es más la relación entre el grito, la pulsión invocante y la escritura. Son cosas en las que está pensando Lacan en este momento del seminario de *Los cuatro conceptos* a *Problemas cruciales*.

La cuestión es que cuando alguien habla, o cuando alguien grita abre la cuestión del silencio. Lacan dice el grito cava el pozo del silencio.

Algunos textos que pueden investigar, George Steiner *Lenguaje y silencio*, *La escritura del desastre* de Blanchot, donde habla bastante del silencio, el decir. Algunos autores, como por ejemplo George Steiner en *El lenguaje y el silencio*, darían la impresión de que considera el silencio como previo. En Blanchot la cosa es más compleja, luego hay un texto que estuve leyendo hace bastante que se llama *El emperador Juliano y el arte de escribir* es un libro donde se habla de, el arte de hacer pasar algo que uno no quiere decir pero que quiere decir solo a algunos entendidos, algunos amigos, a aquel que puede leer. Entonces es el arte de decir algo forme parte como si se tratara de una conversación con un amigo, a quien se le puede decir cosas con franqueza, pero como es un emperador, un político, lo que propone es decir algo, escribir algo en donde no sea claro lo que está diciendo, entonces es como si dijera por un lado,



lo que se puede escuchar y se puede entender y por otro lado, algo que es críptico que es sólo para aquel que puede leer y entender de que se trata.

En *El emperador Juliano en el arte de escribir*, hacer pasar algo donde no se dice todo, en verdad de lo que está hablando es de una propiedad del lenguaje, es decir, que no se puede decir todo. Entonces él hace este truco como una argucia política ya que hay una crítica respecto de la religión, cosas que no puede decir en ese momento, entonces las quiere hacer pasar sin que se produzca un conflicto político, entonces dice cosas que aparentemente podrían ser lo contrario de lo que quiere decir, es una habilidad poder decir cosas que no dice, dice algunas cosas, hay otras que no las dice y que hay alguien que puede entender qué es lo que se está diciendo ahí. Interesante, porque también tiene que ver con la operación del análisis. No es que lo hagan intencionalmente, los analizantes, dicen cosas que dan a entender otras, como está el silencio en juego, el silencio no es solo hacer silencio, sino que hay una propiedad del lenguaje que es que no está todo dicho en palabras y además esto sería muy perturbador.

En el seminario de *La carta robada*, de la edición de siglo XXI, dice: carta robada es que el significante es unidad por ser único, no siendo por su naturaleza sino símbolo de una ausencia, es decir, que el significante no es la palabra pero las palabras hacen pasar algo de donde se puede desprender algo que es el significante, siempre en una relación a la ausencia, quiere decir que aunque descubramos cual es el significante que está en juego, eso no es la última palabra, sino que el significante mismo conlleva su relación a la ausencia, quiere decir su relación al silencio.

Cuando escuchamos hablar a alguien en análisis hay determinados puntos que son los que importan, obviamente las personas hablan de su historia, de la familia, de sus contextos, son cosas que uno tiene en cuenta pero lo que importa en un análisis son determinados momentos, determinadas cuestiones que se dicen y son a desprender desde el inicio. Es decir, nos podemos perder por el lado de la historia familiar o de la historia de los chicos, que si van que si vienen ¿Qué es lo que importa? Y lo tenemos también en Freud, Lacan, obviamente el gran lector de Freud, toma nota de este asunto en *Intervención sobre la transferencia* ¿qué es lo que dice cuando está hablando de Dora? Mas allá del señor k, de la señora k, que si vino, que si fue, que si leía el libro y todas esas cuestiones. ¿Cuál es el punto central? El punto central es cuando Dora recuerda, dice Lacan, es lo más antiguo a lo que pudo llegar en los recuerdos, la imagen de ella metiéndose el pulgar y chupando el dedo y con la otra mano agarrando la oreja del hermano y toqueteándola. Lo voy a buscar porque es algo que importa, página 209 es donde empieza, dice: “ya a nuestro alcance nos aparece el mojón alrededor del cual debe girar nuestro carro para advertir una última vez su carrera, es aquella imagen, la más lejana que alcanza Dora de su primera infancia en una observación de Freud incluso como esta interrumpida ¿no le han caído siempre entre las manos todas las claves? es Dora probablemente todavía infants chupándose el pulgar izquierdo y al tiempo que con la mano derecha tironea la

oreja de su hermano un año y medio mayor que ella” pero ¿cómo sigue?, presten atención, dice: “parece que tuviéramos aquí la matriz imaginaria en la que han venido a vaciarse todas las situaciones que Dora ha desarrollado en su vida, verdadera ilustración de la teoría todavía por nacer en Freud de los automatismos de repetición” es decir, que no se repite cualquier cosa, no se repite, que si un día la madre se levanto y estaba en pijamas entonces a ella le gusta estar en pijamas, se trata de otra cosa.

Continúa: “podemos tomar con ella la medida de lo que significan ahora para ella la mujer y el hombre, la mujer es el objeto imposible de desprender de un primitivo deseo oral” ustedes recuerdan el fantasma de la felatio del padre, es decir, un deseo oral. Entonces es la cuestión que no se puede desprender en la imagen. “la mujer es el objeto imposible de desprender de un primitivo deseo oral y en el que sin embargo es preciso que aprenda a reconocer su propia naturaleza genital. Se asombra uno aquí de que Freud no vea que la determinación de la afonía, durante las ausencias del señor K, expresa el violento llamado de la pulsión erótica oral en el encuentro a solas con la señora K”. Bueno, esto es de las cosas que importan en un análisis, ubicar ese tipo de lugares, cuestiones.